Lección 11
4 al 11 de septiembre

Elegidos por gracia



«Por lo tanto, pregunto: ¿Acaso rechazó Dios
a su pueblo?¡De ninguna manera! Yo mismo soy israelita,
descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín».
Romanos 11: 1

Olvidando la misión principal

INTRODUCCIÓN

Mateo 28: 19, 20;
Romanos10: 12; 11: 17, 18

Había un hombre rico que vivía en una aldea remota. Tenía varios hijos, todos con caracteres muy diferentes. Aquel hombre era una persona bondadosa. Él enseñó a todos sus hijos a trabajar, y los ayudó a desarrollar rasgos positivos de carácter.

Hoy en día, se nos insta a llevar el evangelio a toda nación.

Uno de sus hijos, Joel, poseía un talento especial. Joel se convirtió en el hijo predilecto de aquel hombre. Un día el hombre rico se preparó para un viaje de negocios. Le dijo a Joel que él sería el responsable de ayudar a sus hermanos, mientras él estuviera ausente.

Lamentablemente, Joel no hizo lo que su padre esperaba. Más bien se separó de sus hermanos. En lugar de ayudar a sus hermanos, hizo cosas que acrecentarían su prestigio cuando su padre volviera. De hecho, si uno de sus hermanos hacía algo incorrecto, en lugar de ayudarlo, Joel le decía que le iba a contar a su padre todas sus malas acciones .

Cuando su padre regresó de su viaje, todos sus hijos le dieron la bienvenida. Sin embargo, cuando se enteró de que Joel no hizo lo que le había pedido, se entristeció y le dijo que ahora él tendría que pasar más tiempo con sus hermanos que con él.

Si bien todas las parábolas como la anterior llegan a un punto culminante, esta nos enseña que nuestro Padre Celestial nos ama a todos, aunque en el pasado, hubiera elegido a una nación en particular con el fin de enseñarles a todas las demás acerca del amor divino. Sin embargo, esta nación llamada Israel, se involucró tanto con la idea de ser un hijo favorito, que se apartó del resto del mundo. Llegaron a estar tan orgullosos de su condición de favoritos, que se les olvidó por qué Dios los había elegido: para que compartieran las buenas nuevas de la justificación por la fe.

Cuando Jesús vino a la tierra, los ayudó a ellos y a nosotros a comprender que no hay diferencia entre judíos y gentiles (Rom. 10: 12), y que todos somos pecadores necesitados de la gracia de Dios, tal como se la ofrece al mundo en Jesús. Esta gracia les llega a todos no por su nacionalidad, por su nacimiento, o por sus obras; sino por la fe en Jesús, quien murió como sustituto de todo pecador. Sí, los papeles pueden cambiar, pero el plan de salvación nunca lo hace.

Esta semana vamos a estudiar lo que significa ser elegido o elegidos por Cristo, quien no hace distinción de personas, especialmente cuando se trata de la salvación. Hoy en día, se nos insta a llevar el evangelio a toda nación (Mat. 28: 19, 20), no tan solo a unos pocos.

Daniel Saputra, Palembang, Sumatra, Indonesia

Domingo
5 de septiembre

Las muchas oportunidades que Dios nos concede

LOGOS

Romanos 10, 11

La compasión de Pablo (Rom. 10: 1-8)

La salvación de Israel, el pueblo elegido de Dios, es un tema de la agenda privada de Pablo, así como el objetivo principal de su ministerio entre los gentiles de Roma. Al principio del capítulo 8, él expresa su deseo por la salvación de los dirigentes judíos. Tenían el conocimiento y la disciplina legalista, pero las mismas no los conducían a la humildad y a una completa dependencia de Dios.

En Romanos, Pablo les muestra el evangelio a los gentiles. Él esperaba que esto iba a motivar la envidia de los judíos, y por tanto los estimularía a aceptar la misericordia de Dios. En vez de ello, los dirigentes judíos se sintieron impelidos a cumplir todos los detalles de la ley, porque exaltar su ego les era más satisfactorio. Al hacerlo, rechazaron la sencilla experiencia de confiar en Jesús protegiendo su orgullo al no reconocer que eran incapaces de salvarse a sí mismos.

Evangelismo: algo más que un llamado (Rom. 10: 14-21)

Cuando las personas aceptan el don de la salvación de Jesús, una consecuencia natural es querer ayudar a otros a encontrar también la gracia y la esperanza en el Señor. El versículo 14 suscita preguntas para estimular a los cristianos a que compartan el evangelio. En un libro devocional sobre el tema de Romanos, George R. Knight comparte una nueva perspectiva en el versículo 14, citando al conocido escritor cristiano John Stott: «La esencia del argumento de Pablo se advierte si colocamos sus seis verbos en el orden inverso: Cristo envía heraldos; los heraldos predican, la gente escucha, los oidores creen; los creyentes invitan, y los que invocan son salvos».* Incluso hoy, nos sentimos inspirados por la verdad de este mensaje: ¿Cómo va a escuchar gente que nos rodea si nosotros no compartimos el mensaje con ellos?

Pero los que oyen acerca de Jesús tienen que creer en él y seguir teniendo fe en su poder para salvarlos de sus pecados. Israel había oído, pero no creyeron. En el versículo 19, Pablo hace una pregunta redundante: «¿Acaso no entendió Israel?» ¡Por supuesto que habían entendido! Sin embargo, su conocimiento de Dios se había convertido en un ídolo. Ellos adoraban ese conocimiento y vivieron con una apariencia de piedad que es inaceptable para Dios.

El amor inefable de Dios (Rom. 11: 1, 2)

Los líderes religiosos judíos y sus seguidores rechazaron a Jesús como el Mesías. Sin embargo, Dios no los rechazó a ellos. Pablo hizo hincapié en este punto cuando escribió: «Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín. Dios no rechazó a su pueblo, al que de antemano conoció» (Rom. 11: 1, 2). Dios reconoció que los judíos intentaban desempeñar su papel de pueblo escogido. Ellos mantuvieron sus costumbres religio-

sas y prácticas ceremoniales. Nunca fue una cuestión de si estaban o no tratando de ser piadosos: sencillamente habían to-

Dios nunca retira su mano de misericordia y gracia.

mado el camino equivocado. La ruta correcta se encuentra en Juan 14: 6. «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí».

La salvación para los gentiles (Rom. 11: 13-26)

Pablo continúa describiendo a un árbol con ramas naturales, ramas rotas, y ramas injertadas. Cuando los judíos rechazaron el plan de salvación, su falta de fe en Jesús los llevó a separarse del árbol divino. Su ausencia dio cabida a los brotes silvestres de los gentiles, al formar parte de la familia de Dios y aceptar el evangelio. La ilustración del árbol nos recuerda que la fe judía es la raíz del cristianismo.

Aunque los israelitas se habían separado de Dios, él no los había incinerado o descartado. «Y si ellos dejan de ser incrédulos, serán injertados, porque Dios tiene poder para injertarlos de Nuevo» (Rom. 11: 23).

La misericordia extendida a todos (Rom. 11: 29-36)

El capítulo 11 concluye con un tono de adoración y celebración por la gracia infinita y el amor incondicional de Dios. Pablo afirma que Dios todavía invitaba a los judíos a que aceptaran su misericordia, se humillaran, y fueran salvos por fe. El amor y la aceptación, como es el caso de todos los pecadores, no es lo que ellos merecían. Los judíos habían impedido la propagación del Evangelio, perseguido a los misioneros, y eran responsables de la crucifixión de Cristo. Sin embargo, Dios quería salvarlos si tan solo mostraban estar dispuestos a creer y a tener fe en Jesús como su salvador, así como a renunciar a sus hábitos de auto exaltación.

Podemos estar agradecidos de que la desobediencia no es nunca el fin de todo, sino más bien algo de lo que Jesús vino a librarnos. Él es el único que fue del todo obediente a la ley de Dios. Sus caminos están muy lejos de nosotros. Cualquier cosa que pudiéramos darle a Dios no llegaría nunca a acercarse al precio de todo lo que él ha hecho por nosotros. Los judíos se sentían orgullosos de su capacidad para guardar todos los detalles de la ley. Sin embargo, no se dieron cuenta de la forma terrible en que estaban fallando. Toda la gloria es para Dios. ¡Únicamente mediante su gracia podemos ser salvos!

PARA COMENTAR

1. ¿Qué tipo de relación crees que Pablo tuvo con los líderes judíos, entre los que vivió y cuyas prácticas legalistas acostumbraba observar?
2. ¿Cómo te hace sentir el hecho de que Dios le ofrezca su gracia a gente fanática, terca y orgullosa? ¿Alguna vez sentiste el deseo de rechazar a alguien que manifestaba esas mismas actitudes y tendencias?

---

* George R. Knight, *Por la ruta de Romanos* (APIA, 2002), p. 254.

Debbie Battin Sasser, Friendswood, Texas, EE.UU.

Lunes
6 de septiembre

Resultados electorales

TESTIMONIO

Juan 15: 4;
Romanos 11: 4-6;
2 Pedro 1: 3-11

«Si se cumplen las condiciones que el Señor ha estipulado, vamos a asegurar nuestra elección a la salvación. La perfecta obediencia a sus mandamientos es una prueba de que amamos a Dios, y que no nos hemos endurecido en el pecado. «Cristo tiene una iglesia en cada época. En la iglesia hay personas que no han mejorado a través de su relación con ella. Ellos mismos violan las condiciones de su elección. La obediencia a los mandamientos de Dios nos concede el derecho a disfrutar de los privilegios de su iglesia».[1]

La perfecta obediencia a sus mandamientos es una prueba de que amamos a Dios.

En 1 Juan 15: 4 «están las joyas de la verdad más preciosas para cada una de las almas nuestras. Aquí aparece la única elección en la Biblia, y podemos probar que hemos sido escogidos por Dios al serle fieles; usted puede demostrar que ha sido escogido por Cristo al permanecer en la vid».[2]

«Dios elige a los que han estado trabajando en el plan de multiplicación (2 Ped. 1: 5-8). La explicación se ofrece en el primer capítulo de Segunda de Pedro. Por cada ser humano, Cristo ha pagado el precio de haberlo elegido. Nadie debe perderse. Todos han sido redimidos. Aquellos que reciben a Cristo como Salvador personal recibirán la potestad de ser hechos hijos e hijas de Dios. Una póliza de seguro de vida eterna se ha preparado para todos.

»A quien Dios elige, Cristo redime. El Salvador ha pagado el precio de redención por cada alma. No nos pertenecemos porque hemos sido comprados por determinado precio. De parte del Redentor, quien desde la fundación del mundo nos ha elegido, recibimos el seguro que nos da derecho a una vida eterna [...]».

»Esta no es una póliza de seguros cuyo importe lo otra recibirá otra persona después de tu muerte; Es una política que te asegura una vida comparable a la vida de Dios, incluso la vida eterna».[3]

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo nos ayudan los siguientes textos a definir la obediencia perfecta? Éxodo 20: 1-17; Isaías 58: 5-9; Miqueas 6: 8; Mateo. 22: 34-40; 25: 31-46.
2. Dios ha elegido a todos en el sentido de que envió a su Hijo al mundo no para condenar al mundo, sino para que el mundo fuera salvado por medio de él (Juan 3: 16, 17). ¿Cómo la gente, incluyéndote a ti, puede rechazar esa elección?
3. Enumera algunos de los privilegios que tenemos como resultado de ser un miembros de la iglesia de Dios?
4. Los elegidos permanecen en, o se mantienen conectados a la vid: a Jesucristo. ¿Qué actividades nos ayudan a mantenernos conectados a Cristo?

---

1. Comentarios de Elena G. de White a Romanos 11: *Comentario bíblico adventista*, t. 6.
2. *Ibíd.*
3. *Ibíd.* t. 7.

Leslie J. Scholten, Amsterdam, Países Bajos

De parte de los israelitas

Martes
7 de septiembre

EVIDENCIA

Romanos 10: 16-21

En el texto, para hoy encontramos a Pablo citando las palabras del profeta Isaías con la idea de contrastar la diferencia entre el rechazo definitivo de la justificación por la fe por la nación de Israel y la «fe inesperada» 1os de los gentiles. Para que no cometamos el mismo error que Israel, es importante que conozcamos la situación de los israelitas cuando Isaías se desempeñaba como profeta de Dios. Isaías hizo hincapié en la falta de deseos de Israel para escuchar a Dios. Resaltó la desobediencia y rebeldía de la nación entera.

Pero volvamos al tiempo previo a Isaías, para cuando los israelitas escaparon de Egipto y vagaron por el desierto durante 40 años. Encontramos numerosas ocasiones en las que perdieron la fe en Dios y en su promesa de salvación. Desde el inicio de su viaje, se quejaron y criticaron respecto a lo que percibían como calidad, o falta de ella, relacionándola al cuidado de Dios por ellos. Observa cómo se quejaron de la alimentación que Dios les proveyó, en Números 11: 4-34 y por la falta de agua en Éxodo 15: 22-24 y Números 20: 1-13. Luego tenemos el caso en que los israelitas convencieron a Aarón para que construyera un becerro de oro, cuando Moisés había ido a encontrarse con Dios para beneficio de ellos (Éxo. 31: 1-6). Cuando salieron de Egipto, sus corazones deben haber estado llenos de alegría y de fe. Pero qué rápido se olvidaron.

Leemos que todo esto y otras cosas más, hicieron que los israelitas eventualmente fracasaran. «Pero el pueblo de Israel perdió de vista sus grandes privilegios como representante de Dios. Olvidaron a Dios, y dejaron de cumplir su santa misión. Las bendiciones que recibieron no proporcionaron bendición al mundo. Se apropiaron ellos de todas sus ventajas para su propia glorificación. Se aislaron del mundo a fin de rehuir la tentación».[1]

«Pero los israelitas cifraron sus esperanzas en la grandeza mundanal. Desde el tiempo en que entraron en la tierra de Canaán, se apartaron de los mandamientos de Dios y siguieron los caminos de los paganos. En vano Dios les mandaba advertencias por sus profetas. En vano sufrieron el castigo de la opresión pagana. A cada reforma seguía una apostasía mayor».[2]

«Los israelitas fijaron sus esperanzas en la grandeza mundanal».

De los hijos de Israel, podemos aprender que no importa cuanto afirmemos pertenecer a l pueblo de Dios, si no alimentamos nuestra fe, perderemos nuestra afiliación a él. Los israelitas fracasaron porque continuamente se alejaban de Dios, buscando la «comida» y el «agua» de otros dioses que consideraban algo más atractivo.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué has hecho recientemente con el fin de enfatizar la esperanza y la prosperidad, ante quienes te rodean?
2. ¿Qué dice la Biblia respecto a vivir en paz con todo el mundo? Ver Romanos 12: 18. ¿Cómo puede todo esto contribuir a la salud física y espiritual?

---

1. *Los hechos de los apóstoles,* p. 12.
2. *El Deseado de todas las gentes*, p. 20.

Osvald Taroreh, Yakarta, Indonesia

Manteniendo nuestra selección

CÓMO ACTUAR

Romanos 10: 9; 11: 17-24

Pablo nos muestra que la redención se basa en la gracia de Dios y en la justificación por la fe. Que todos han sido elegidos para recibir la salvación, si aceptan el sacrificio de Cristo realizado por ellos. Cuando judíos incrédulos rechazaron a Cristo, su reino le fue entregado a los gentiles (Rom. 11: 17-24). (Esto no significa que la salvación para los judíos en sentido individual está totalmente cerrada.) Pablo describe esta situación, comparándola con una rama de un olivo que se quiebra, y que luego se injerta un retoño silvestre en el árbol en lugar del que perdió. Hoy cualquiera que acepta a Cristo por la fe es parte de ese injerto, y por lo tanto parte del árbol. Entonces, ¿cómo debemos vivir de acuerdo con la salvación que Cristo nos ha otorgado?

No hay nada que podamos hacer para ganar nuestra salvación.

- ***Reconoce que no hay salvación fuera del árbol.*** Pablo continuamente nos enseña que no podemos tener esperanza, paz y salvación, a menos que mantengamos una relación de fe con Dios a través de Cristo. No hay nada que podamos hacer para ganar nuestra salvación. Es algo que únicamente se puede lograr a través de la gracia de dios, cuando aceptamos el sacrificio de Cristo por nosotros.
- ***Evita el orgullo.*** Debemos tener cuidado con el orgullo espiritual (Prov. 16: 18). «La amonestación que hace Pablo en cuanto a no sentirnos superiores a otros, es tan significativa hoy como lo era hace dos mil años. En la iglesia hay demasiadas divisiones hoy, causadas por nuestras actitudes de superioridad. Algunos no serán antisemitas, pero pueden ser antinegros, antiblancos, antihispanos, antiasiáticos, o anticuálesquiera otros que no creen como ellos, o no aprecian la misma música. Los “antis” siguen desgarrando la iglesia de Cristo. La única solución para los que piensan demasiado alto de ellos mismos es encontrarse con Jesús al pie de la cruz».
- ***Mantén una relación viva con Jesús.*** Nuestra salvación se mantendrá viva siempre que tengamos una sólida relación con nuestro Salvador. Parte de esta relación incluye cumplir la voluntad de Dios. Lee Mateo 7: 21. Jesús dijo: “ «No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre en los cielos» (Mat. 7: 21). También debemos orar, estudiar la Palabra de Dios y meditar en él, así como estar al servicio de los demás.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué podemos aprender del fracaso de Israel al no aceptar a Cristo como su salvador?
2. ¿Qué dice la Biblia acerca de la naturaleza de Dios? Gálatas 1: 4; 1 Tesalonicenses 4: 3-7; 5: 1-22; 1 Pedro 2: 15; 2 Pedro 3: 9. ¿Qué otras cosas crees que incluyen la *voluntad* de Dios? Apoya tu respuesta con textos de la Biblia.

---

* George R. Knight, *Por la ruta de Romanos* (APIA, 2002), p. 270.

Víctor Joe Sinaga, Palembang, Sumatra, Indonesia

Dejando la zona segura

OPINIÓN

Romanos 10: 9-21

Al apartarse del mundo, los israelitas no se daban cuenta que habían construido una barrera entre ellos y los gentiles, por lo tanto tampoco le presentaban el mensaje de luz. Como cristianos, nosotros también somos atrapados a menudo por las mismas barreras que hemos creado. Cuando encontramos apoyo en una familia de la iglesia específica, tendemos a descuidar la comunión con los demás vecinos y amigos. Esto nos impide compartir el evangelio con otros.

Dios no rechaza a las personas basándose en las costumbres o en el trasfondo racial. Él no está a favor de alguna nación en desmedro de las demás. Más bien, él les ofrece la salvación a todos (Juan 3: 16, 17). Debemos salir de nuestra zona de seguridad y compartir el evangelio en una forma u otra, con todos los que conocemos.

El evangelio no se puede separar de los conceptos *misión* y *servicio*. «Los seguidores de Cristo han sido redimidos para servir. Nuestro Señor enseña que el verdadero objeto de la vida es el ministerio. Cristo mismo fue obrero, y a todos sus seguidores les presenta la ley del servicio, el servicio a Dios y a los semejantes. Aquí Cristo presenta al mundo un concepto más elevado acerca de la vida de lo que jamás ellos habían conocido. Mediante una vida de servicio en favor de otros, el hombre se pone en íntima relación con Cristo. La ley del servicio viene a ser el eslabón que nos une a Dios y a nuestros semejantes.

»Cristo confía “sus bienes” a sus siervos: algo que puedan usar para él. Da “a cada uno su obra”. Cada uno tiene su lugar en el plan eterno del cielo. Cada uno ha de trabajar en cooperación con Cristo para la salvación de las almas. Tan ciertamente como hay un lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales, hay un lugar designado en la tierra donde hemos de trabajar para Dios».*

«Tenemos grandes oportunidades para testificar de Dios».

A través de la misión y el servicio, tenemos grandes oportunidades para testificar de Dios. Debido a que los hijos de Israel rechazaron a Dios como nación, él abrió las puertas para que todos fueran sus testigos. Los cristianos de hoy debe tener mantenerse enfocados en el plan general que ofrece Dios: la salvación para cada hombre, mujer y niño. Cuando nos cerramos al resto del mundo, tanto en el ámbito general como local, Dios puede también rechazarnos y utilizar a otros para declarar su verdad, incluso a la propia naturaleza (Salmo 19: 1-4).

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué nosotros, como cristianos, muchas veces perdemos la concentración hasta el punto de sentirnos demasiado a gusto con nuestra religión? ¿Qué podemos hacer para romper esa barrera y alcanzar a los demás?
2. ¿Cómo podemos servir a nuestros vecinos y a la comunidad con el fin de ayudarlos a entender el evangelio y el amor de Cristo por ellos?
3. ¿Cómo podemos mantenernos enfocados en la responsabilidad cristiana de compartir nuestra fe con los demás?

* *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 262.

Fritz y Joice Manurung, Jakarta, Indonesia

Viernes
10 de septiembre

Tiempo de elecciones

EXPLORACIÓN

Romanos 10; 11

PARA CONCLUIR

Muchos países, estados, provincias y ciudades celebran costosas elecciones para determinar quién va a gobernarlos. El resultado de dichas elecciones puede ser desastroso o beneficioso, dependiendo de quién sea elegido y del la decisión de los votantes. Pero existe un proceso en que podemos estar confiados: la elección del pueblo de Dios. Los requisitos para ellos ser elegidos incluyen la fidelidad, algo que también es una prueba de su elección. Dios ha pagado todas las facturas de esta elección mediante la muerte de su Hijo, Jesucristo. Mientras permanezcamos en él, está garantizada nuestra elección.

CONSIDERA

- Leer Juan 15: 1-17 e investigar lo concerniente al cultivo de uvas. Compara dicho cultivo con la elección de personas que Dios realiza, y con el proceso de su crecimiento cristiano.
- Estudiar la historia de la iglesia cristiana para ver en qué momentos Dios tuvo un pueblo que obedecía sus mandamientos.
- Crear una ecuación que describe el proceso de suma que se encuentra en 2 Pedro 1: 3-10. ¿Cuál sería la ecuación en caso de realizar una operación de resta?
- Enumerar las formas en que puedes utilizar tus talentos para servir a la comunidad. Identificar fotografías que ilustren los elementos de tu lista. Hacer un collage con dichas imágenes. Con referencia al estudio de esta semana, ¿qué título le darías a tu collage?
- Comunicarte con tres o cuatro personas que comparten algunos de los mismos talentos que posees. Juntos, pueden poner en práctica un plan que utilice dichos talentos para el bien de tu comunidad.
- Componer una canción cuya letra se refiera a algunos textos favoritos que traten de la fe. Al escribir e interpretar dicha canción, recuerda que es la fe en Dios la que nos hace sus elegidos.

PARA CONECTAR

✓ George R. Knight, *Por la ruta de Romanos* (APIA, 2002); pp. 259-271.

Marijo Van Dyke, Detroit, Michigan, EE.UU.